RECEPCIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 98 EN FRANCIA

CLAUDE DE FRAYSSINET

1. LOS VÍNCULOS DE LOS ESCRITORES DEL 98 CON FRANCIA

Tras el desastre de 1898, España tuvo que imaginarse un nuevo destino, un destino con Europa o sin ella. Los escritores de la llamada Generación del 98 se plantearon el problema de España y miraron en torno suyo para buscar soluciones. "Un espíritu de protesta, de rebeldía, animaba a la juventud de 98" escribía Azorín en 1913. Y lógicamente, volvieron la mirada hacia Francia y hacia París. Ahí vivieron días, meses o años, los unos por voluntad propia, los otros llevados por razones políticas o huyendo de la guerra.

En 1899 se conocieron en París Antonio Machado y Pío Baroja. Machado volvería otras dos veces a la capital francesa, la última en 1911, para oír clases de filosofía en el Collège de France. Baroja, por su parte, viajó muchas veces a Francia, residiendo en París los años de la Guerra Civil española. En la capital francesa escribió dos novelas (*Susana y los cazadores de moscas* y *Laura o la soledad sin remedio*).

Azorín vivió dos temporadas largas en París, durante la I Guerra Mundial y los años de la Guerra Civil.

Unamuno conoció París en los últimos años del siglo XIX y, más tarde, desterrado por el general Primo de Rivera, y después de residir en Fuerteventura, permaneció algún tiempo en la capital francesa. Vivir en París no le hacía ninguna gracia, así que decidió irse a vivir a Hendaya para esperar la caída de su desterrador.

Valle-Inclán es el que tuvo menos contactos con Francia, sus sueños fantasiosos lo llevaron naturalmente hacia México. Invitado durante la I Guerra Mundial por el gobierno francés, vino a visitar el frente en 1917.

París era, en aquel entonces, una suerte de Meca para los intelectuales de todo pelo. Los escritores españoles de principio de siglo iban a informarse, a leer, a conocer. A Machado le atraía la poesía de Verlaine, Baroja leía los clásicos y los contemporáneos (Racine, Voltaire, Proust). Con todo, no puede decirse que haya habido una influencia, o una atracción de los escritores del 98 por Francia y su mundo literario. Azorín era francófilo, vivió muchos años en París, pero ha sido poco traducido al francés.

Los escritores del 98 estaban obsesionados por el tema de España, la del pasado con las guerras carlistas, la de su tiempo con sus problemáticas políticas, sociales, nacionales. Castilla era un lema y el *casticismo* una palabra clave. En francés la palabra no tiene traducción inmediata, y para los franceses de aquella época, esa palabra era un enigma.

En el prólogo a su traducción de *En torno al casticismo*, de Unamuno, Marcel Bataillon escribe "*Nous avons bien conscience de trahir l'esprit de ces essais en intitulant*

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

notre traduction: L'essence de l'Espagne. *Mais pouvait-ton transcrire littéralement* Autour du casticisme? *Un titre ne doit pas être une énigme.*"[1]

Unamuno, gran definidor de la palabra *casticismo*, escribió cosas definitivas sobre las incompatibilidades entre Francia y España. En *Arbitrariedades*, 1906, escribe: "Yo —arbitrariamente, por supuesto—, me quedo con el *Quijote*, con Velázquez, con el Greco, con Goya, y sin el vino de Burdeos, las ostras de Arcachon, ni Racine ni Delacroix. La pasión y la sensualidad son incompatibles: la pasión es arbitraria, la sensualidad es lógica. Como que la lógica no es sino una forma de sensualidad." Y unas páginas más adelante: "Los extranjeros, sobre todo los franceses, no toman de nosotros sino lo menos nuestro, lo que menos choca su espíritu —y ello es natural—, lo que se acomoda a la idea que de nosotros tienen, idea que es siempre forzosamente superficial. Y nosotros, ¡pobrecitos!, cedemos a este engañoso halago, y esperamos el aplauso de fuera, de los que, en realidad, no nos entienden, y aunque nos entiendan, no nos comprenden."

Para Unamuno hay un abismo entre los dos países, la incomprensión es total. El casticismo es intransmisible. Lo que teme Unamuno, es la contaminación: "Los vicios literarios y artísticos de ese pueblo terriblemente lógico, Francia, desesperadamente geométrico, cartesiano, no son, ciertamente, ni el conceptismo ni el gongorismo, y ha logrado en gran parte, la tratar de enseñarnos sus virtudes, enseñarnos sus vicios."

Mariane Stoumon, la traductora de *Idearium español* de Angel Ganivet, dice en el prólogo: "Este libro está lleno de contradicciones y desanimará una mente cartesiana."

Baroja, buen conocedor de la literatura francesa, no es menos feroz venido el momento de hablar de algunos escritores; Verlaine es el único que sale más o menos bien parado de sus críticas. Veamos lo que escribe en *Juventud, egolatría*:

> Diderot, a quien los franceses consideran como un grand hombre, no tiene interés ninguno para un espíritu moderno, al menos para el que no sea francés.
>
> Chateaubriand es el odre de *lachryma christi* que se ha avinagrado.
>
> Stendhal, el inventor del autómata psicológico movido por una máquina de relojería.
>
> Por su fealdad, por su genio, por su inmoralidad, Balzac es el Danton de la tinta de imprenta.

El rechazo de la literatura francesa por parte de Baroja es completo. Se revela todavía más proteccionista que Unamuno.

Machado, él, era más mesurado en sus críticas hacia la literatura francesa, sin embargo, cuando Unamuno publicó *Vida de don Quijote y Sancho*, escribió un artículo en la *República de las letras* en diciembre de 1905 donde dice:

> Y reparad, ya que nos paramos en la forma, en que no es Unamuno de los que sirven su pensar simétricamente ordenado, o cortado en lonchas, como salchichón en tienda de montañés, a pedacitos redondos o cuadrados; que en esa faena llaman algunos literatura. No es Unamuno de estos bastardos de Boileau, gente académica y desalmada, sino españolísimo en la expresión, aunque no se jacta de ello, y hace bien, que al cabo, tanto vale escribir en castellano como en griego.

[1] Somos conscientes de traicionar el espíritu de estos ensayos al intitular nuestra traducción: *L'essence de l'Espagne*. Pero podíamos transcribir literalmente *Autour du casticisme*? Un título no debe ser un enigma.

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

Al rechazar toda influencia externa, sobre todo francesa, los escritores del 98 expresan su independencia. Eran portadores de ideas nuevas, y su deseo era imponer, en España y fuera de ella, una estética propia.

2. LA ESTÉTICA DE LOS ESCRITORES DEL 98 Y SU ACOGIDA EN FRANCIA

En su ensayo *Sobre la europeización*, Unamuno escribe: "No quiero otro método que el de la pasión; y cuando mi pecho se hincha de asco, de repugnancia, de piedad o de desprecio, dejo, desbordada por el corazón, hablar la boca y las palabras salir como quieren." Unamuno proclama su individualismo, y se rebela contra el intelectualismo dogmático.

Valle-Inclán, para poder expresarse plenamente, se inventa una nueva estética. De *Luces de bohemia* son las famosas frases de Max Estrella: "Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del gato." "Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada." "España es una deformación grotesca de la civilización europea."

Siempre que oigo esas frases tan peculiares de Valle, me vienen a la memoria otras de otro gran escritor y gran inventor, francés él: Louis-Ferdinand Céline. En el año 1958, Céline hizo unas declaraciones que fueron recogidas en un disco. La transcripción de esas declaraciones han sido publicadas en la revista *Quimera*, en 1996, en la traducción de Carlos Manzano. Veamos los pasajes que nos interesan:

> Vuelvo a ese estilo. Consiste en un modo determinado de forzar las frases para sacarlas ligeramente de su significado habitual, de los goznes, por decirlo así, desplazarlas, y forzar así el lector a desplazar él mismo su sentido, pero muy ligeramente. Porque en todo eso, si resulta pesado, es una pifia, es la pifia. Así que requiere un gran distanciamiento, sensibilidad: es muy difícil de hacer, porque hay que girar. ¿En torno a qué ? A la emoción. (...) Si cogemos un bastón y queremos hacer que parezca recto en el agua, tenemos que curvarlo primero, porque la refracción hace que una caña en el agua parezca rota. Hay que romperla antes de meterla en el agua. Es un trabajo duro. El trabajo del estilista.

No es el momento de analizar las afinidades, si las hay, entre Céline y Valle-Inclán, el propósito es mostrar que un gran artista es un inventor. Un gran escritor es un individuo que forja sus propias herramientas, que construye un lenguaje propio. Ahora bien, el problema es el de saber si unas estéticas tan radicales como las de Valle-Inclán y de Céline pueden, sin demasiado desgaste, pasar la prueba de la traducción a otro idioma.

A ese respecto, Gerald Brown, en su *Historia de la literatura española*, Ariel, 1974, escribe a propósito de Valle-Inclán: "Sus obras, como las de Unamuno, están por fin atrayendo la atención como contribuciones que son de primer orden a la moderna literatura europea. Pero a diferencia de Unamuno, y por desgracia para la fama que

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

merece Valle-Inclán como escritor de importancia universal, sus admirables dotes estilísticos, emparejados con su preocupación por 'el sentido trágico de la vida española', hacen que la mayor parte de su obra sea prácticamente intraducible." Podríamos decir lo mismo de la obra de Céline, pero uno debe ser optimista. La fragua del traductor está abierta a todo tipo de texto.

Veamos ahora la recepción que tuvieron los escritores de la Generación del 98 en Francia. Jean Cassou publicó un *Panorama de la littérature espagnole contemporaine*, en 1931. Jean Cassou, escritor, crítico y traductor, nació en Deusto en 1897. Su padre era un bearnés cuya familia había emigrado a México, su madre era andaluza. En el París de los años 20, empezó a escribir y a interesarse a la literatura española. Fue uno de los traductores importantes del español al francés en los años 20 y 30, y participó activamente en la difusión de la literatura española en Francia.

En su *Panorama*, Jean Cassou habla de los escritores del 98: "Esos hombres que luchan con sus demonios internos y con los demonios de su política, si les cuesta acercarse a nosotros, porque no nos hemos entendido sobre los principios, nos toca a nosotros acercarnos a ellos y desenredar aquellos principios, para ellos fundamentales: viven con ellos en tan estrecha comunión que para captar sus intenciones nos es forzoso analizar los rasgos morales y físicos del clima, de la tradición, de la religión, de toda aquella *philosophia hispanica* que siempre llevan en su sangre."

Jean Cassou, con la sangre española que corría en sus venas, sabía que la literatura española de aquellos años no sería de fácil aceptación en Francia. Lo que pedía era un esfuerzo por parte del lector francés.

No le cabía duda a Jean Cassou que la literatura española podía ofrecernos, a nosotros los franceses, algo nuevo y original, quizá regenerador: "Si hay algo que los españoles nos pueden enseñar, es a respirar." Honda reflexión, pues de ella podemos colegir que los franceses son ensimismados e inhibidos.

En sus reflexiones sobre los escritores españoles, Cassou se empeña en presentarlos en plan comparativo con los escritores franceses. De Azorín dice: "Azorín es un moralista sobrio, justo y exacto. Es más artista que Anatole France, menos superficial, más sensible." De Baroja: "Como a Stendhal, se le acusó de escribir mal, como en Stendhal el estilo es incisivo, preciso, la afirmación casi insolente a fuerza de precisión y sencillez."

G. Brown, siempre en su *Historia de la literatura española,* escribe: "Unamuno, más que cualquier otro escritor, fue quien hizo penetrar la novela española en el siglo XX y quien se esforzó por convertirla en un instrumento de profunda reflexión sobre la condición humana. Además, fue asimismo Unamuno quien, cuando Sartre aún estaba en pañales, escribió las primeras novelas que merecen el nombre de existencialistas."

Afirmación que encuentra su eco en otra del mismo Jean Cassou, sacada de unas conversaciones radiofónicas con Jean Rousselot, en 1964: "Me siento irritado cuando veo que el existencialismo se ha puesto de moda en nuestro país, llegando hasta nosotros a través del canal de las universidades alemanas, pero lo que no sabemos es que el filósofo exitencial por excelencia es Unamuno, el padre del exitencialismo, con Kierkegaard. Pero, ¿apreciamos en Francia la importancia de Unamuno?"

El gran entusiasmo de Jean Cassou de los años 30, plasmado en su *Panorama de la Littérature espagnole,* ha dejado lugar, más de treinta años después, a cierta amargura:

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

"No sé muy bien por qué los franceses son refractarios a lo español. La pintura española tiene éxito en Francia, eso es cierto, mas con la literatura es otro cantar; la literatura española sigue siendo desconocida." Un poco más adelante, hablando de Unamuno, dice: "¿Acaso nos damos cuenta de su grandeza, de su extraordinaria estatura humana, de la fuerza y del significado de su pensamiento? La realidad española en su totalidad se les escapa a los franceses. Yo creo que se niegan a conocerla porque no pueden conocerla. Hay en ella algo extraño, por no decir antipático a su forma de pensar. Entonces se han detenido, y se quedan mirando fijamente con complacencia algún adorno pintoresco. Sin duda la culpa la tiene *Carmen*."

Francis de Miomandre, personalidad eminente, escritor y traductor, escribe con gran entusiasmo en el prólogo a su traducción de *Félix Vargas* de Azorín, en 1931: "No conozco nada más curioso, más intenso, más nuevo que este libro, cuyo inicio parece tan lento; pero de pronto nos damos cuenta que ha ido muy lejos, alcanzando un nivel donde no se acostumbra llevar los temas novelescos."

En 1942, al ser publicada la versión francesa de *Dona Inés* del mismo Azorín, el traductor, Georges Pillement, dice en su prólogo con cierto desencanto: "Difícil es entender cómo escritores de la clase de Azorín y de Baroja, que juegan un papel en la evolución del pensamiento contemporáneo, sean unos desconocidos para el público francés, mientras que escritores ingleses y americanos de igual talento, y a menudo menor, gozan del éxito que sabemos."

Es indudable que, en Francia, dentro de la llamada Generación del 98, la figura de Unamuno sobresale. Unamuno ha tenido la suerte de contar con el apoyo y la amistad de Jean Cassou en sus años de destierro. Desterrado a Fuerteventura en 1924, Unamuno va a exiliarse en París, invitado por Cassou. Ahí vive, con poco entusiasmo, añorando su país, y ahí escribe dos libros: *La agonía del Cristianismo* y *Cómo se escribe una novela*. Las dos obras son traducidas al francés por Cassou y, posteriormente, serán publicadas en España. En el prólogo de la edición española de *La agonía del Cristianismo* (1930), Unamuno explica: " Este libro fue escrito en París hallándome yo emigrado, refugiado allí, a fines de 1924, en plena dictadura pretoriana y cesariana española. Entregué mis cuartillas manuscritas, llenas de añadidos, al traductor, mi entrañable amigo Juan Cassou, tan español como francés, que me las puso en vigoroso francés con fuerte sabor español, lo que ha contribuido al éxito del libro, pues en su texto queda el pulso de la fiebre con que las tracé." A través de ese elogio, vemos lo que Unamuno valora en una traducción: el que el traductor sea un puente entre dos lenguas, con raíces en dos tierras, un puente entre dos culturas.

3. LA GENERACIÓN DEL 98 EN LAS TRADUCCIONES FRANCESAS

Unamuno es el que más suerte ha tenido en cuanto a traducción al francés de su obra. La mayor parte de su obra, por lo menos las más importante y representativa, ha sido traducida. En 1916, Marcel Faure Baulieu traduce *El sentimiento trágico de la vida*, libro constantemente reeditado por Gallimard. *En torno al casticismo (L'essence de l'Espagne)* es traducido por Marcel Bataillon en 1923, *La agonía del cristianismo* lo traduce J. Cassou en 1925, el mismo año sale *Tres novelas ejemplares y un prólogo*,

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

por J. Cassou y M. Pomès. Este libro constará de una nueva edición, con nueva traducción, en la editorial suiza L'Age d'Homme, en 1994. La novela *Niebla*, traducida en 1926 por Noémi Larthe, será reeditada en la editorial Séguier en 1990, con traducción de Catherine Ballestero. Luego, serán traducidos *Arbitrariedades*, por F. de Miomandre, y *La tía Tula* por J. Bellon, respectivamente en 1926 y 1927. *El Cristo de Velázquez*, traducido parcialmente por M. Pomès en 1938, se publicará en 1990 en edición completa, con traducción de J. Munier. En 1949, se traduce *Vida de don Quijote y Sancho*, en 1964 *Abel Sánchez* (entre paréntesis, esta novela tardó bastante en ser traducida al francés, fue vertida muy pronto a otros idiomas: en 1925 al alemán, en 1927 al holandés, en 1928 al checo). Constará de una nueva edición, y una nueva traducción, en L'Age d'Homme en 1995. Siguen las traducciones de *Los cuentos* en 1965, *San Manuel Bueno, mártir* en 1972. *Paz en la guerra*, primera novela de Unamuno no será traducida al francés hasta 1988, y publicada en una editorial de Québec. En 1994 se publica el *Tratado de cocotología* con un prólogo de F. Arrabal, y en 1996 *Amor y pedagogía* en L'Age d'Homme. El último libro de Unamuno traducido al francés salió, según las agencias editoriales, el 14 de noviembre de 1997. Se trata de *Le roman de don Sandalio*, traducido por Yves Roullière para las Editions du Rocher.

Muy rápidamente hablaremos de Ramiro de Maeztu en francés, ya que traducciones de este escritor no existe ni una. Se tradujeron artículos suyos en revistas francesas de principio de siglo *(La Revue Hispanique, Le Bulletin Hispanique)*. Los hispanistas se interasaron por su obra, pero el gran público no se enteró, ni de su obra ni de su existencia.

Azorín no ha sido muy bien tratado por los medios editoriales franceses, las traducciones son escasas. El primer libro suyo traducido, *Entre l'Espagne et la France*, se publicó en 1918. Una recopilación de cuentos fueron publicados bajo el título de *Espagne* en 1929, con traducción de G. Pillement. La novela *Félix Vargas* la traducirá F. de Miomandre en 1931 y *Dona Inés*, Georges Pillement en 1933. Tras la publicación de *Castille* en 1952, habrá que esperar el año 1989 par ver publicado un nuevo libro de Azorín: *Surréalisme: pré-roman* en José Corti. En la misma editorial se publicó *Don Juan* en 1992.

A Pío Baroja se le conoció en Francia gracias a la dedicación de G. Pillement que, a lo largo de treinta años, fue traduciendo obras suyas. *La sensualidad pervertida* fue editado en francés con el titulo de *Essais amoureux d'un homme ingénu,* en 1924. *Zalacain l'aventurier*, primera traducción de G. Pillement se publica en 1926 en la editorial Excelsior. Es el único libro de Baroja que verá una nueva edición, en Aubier Flammarion, con traducción de Bernard Sesé, en 1979. Todos los libros traducidos después (*L'arbre de la science* en 1929, la trilogía *Les bas-fonds de Madrid*, entre 1930 y 1946, *Mes paradoxes et moi (Juventud, egolatría)*, en 1945, *L'arriviste sentimental*, en 1946, *L'apprenti conspirateur*, en 1948, publicados en las editoriales Susse y Nouvelles Editions latines; y *Aventures, inventions et mystifications de Sylvestre Paradox*, en 1963, *Chemin de perfection*, en 1964 y *Paradox-roi*, en 1966, publicados por los Editeurs Français Réunis), han desaparecido de las librerías. Esas tres editoriales ya no existen. Un único libro de Baroja se publicó últimamente, en la editorial Verdier en 1989: *César ou rien*, con traducción de Robert Carrasco.

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

Ramón Mª del Valle-Inclán tuvo un reconocimiento temprano en Francia gracias a las *Sonatas. Mémoires aimables du marquis de Bradomin* publicadas en 1910. En 1924 se editan *Sonates de printemps et d'été*, en 1947 *Amours étranges* y en 1949 *Les amours du marquis de Bradomin. Divinas palabras* se traduce rápidamente al francés: la obra se publica en 1927, con traducción de M. E. Coindreau. En 1946 la obra es montada en París. Esta obra teatral constará de una nueva edición en 1989 en Actes Sud Papiers. *Divines paroles* y *Lumières de bohême* gozan de gran éxito en 1963, en París. A partir de 1965 las traducciones de las obras de Valle-Inclán serán publicadas por Gallimard (*Lumières de bohême, La guerre carliste, Fleur de sainteté, Jardin hombreux, La marquise Roselinde, Tréteau de marionnettes*). La novela *Tirano Banderas* es traducida en 1971 por C. Fell y publicada por Flammarion. En 1991 el Festival d'Avignon monta *Les comédies barbares* que se editan en Actes Sud Papiers, con traducción de Armando Llamas.

De Antonio Machado, puede decirse que toda la obra poética y parte de su obra en prosa está traducida hoy en día. Se ha beneficiado de numerosas traducciones en revistas, suplementos y *plaquettes* desde 1924, pero sobre todo después de su muerte en 1939. Sin embargo, habrá que esperar a 1973 para que Gallimard publique sus poesías completas, con traducción de B. Sesé y Sylvie Léger. En 1989, para el cincuentenario de su muerte en la ciudad francesa de Collioure, la Fondation Collioure publica la *Anthologie, choix de lettres déposées sur la tombe du poète*, con traducción de B. Sesé.

A Angel Ganivet, la imagen tutelar de la Generación del 98, se le conoce en Francia por dos traducciones. La primera es la de *Idearium español* libro publicado en una editorial belga, Le Flambeau, en 1967. La segunda traducción es reciente, se trata de *La conquête du royaume de Maya*, traducido por F. Gaudry, con prólogo de A. Mutis, y publicada por Phébus en 1992.

Por curiosidad fui a consultar el interesante libro de Henri Van Hoof *Histoire de la traduction en Occident*, Duculot, 1991. Es la historia de la traducción desde el Renacimiento hasta finales de los años 80 de nuestro siglo. Por lo que concierne la narrativa en los años que nos interesan, las primeras décadas de nuestro siglo, Van Hoof menciona traducciones de libros de Blasco Ibánez, de Gómez de la Serna, y muy rápidamente salta a Juan Goytisolo, R. Sender, etc. Está claro: no menciona ni una sola traducción de un escritor de la Generación del 98. En la sección de Poesía, Van Hoof hace una mención rápida de la traducción de la obra poética de Machado.

Ahora, ¿cuál es el balance general del 98 en Francia? Es bueno para unos, malo para otros. En Francia, no se conoce el término de *Generación del 98*. Los numerosos muchos de Machado no relacionan al poeta con dicha Generación. A Machado se le lee con cierta devoción, pero está lejos de alcanzar la fama que tendrá, y que siguie teniendo, F. García Lorca. Su imagen está presente en el cementerio de Collioure, donde nunca faltan las flores y las cartas.

Unamuno siempre ha tenido lectores, y seguirá teniéndolos porque su obra es múltiple, puede interesar a lectores muy diversos.

Azorín y Baroja son poco leídos, pero sí estudiados en los institutos y las universisdes. Son buena pasta para los hispanistas. Por cierto, Baroja sufrió un rechazo por parte de público francés después de la II Guerra Mundial, por su germanofilia.

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes

Valle-Inclán es un escritor respetado y poco leído. Todas las obras teatrales montadas en Francia encontraron un público ferviente. En cuanto a sus libros, desgraciadamente, hace tiempo que no se encuentran en las librerías. Las ediciones se agotaron y no se hicieron nuevas impresiones.

Queda mucho por hacer...

La traducción en torno al 98. FRAYSSINET, Claude de. Recepción de la Generación ...
Centro Virtual Cervantes